

VILLANCICOS

QUE

SE CANTARAM NA
CAPPELLA REAL

DO MUY ALTO, E MUY PODEROSO

REY



D. PEDRO II.

NOSSO SENHOR

Nas Matinas, e festa dos Reys.

Na Officina de MIGUEL MANESCAL,

Impressor da Serenissima Casa de Bragança,

& do Santo Officio. Anno M.DC.XCIX.

VILLANCIOS

OUR

SE. CAN. T. A. R. A. M. N. A.

CAPPELLA REALI

DE MUYALTO. F. M. Y. F. O. R. E. S. S. E.

R. O. Y. N. O.

V. I. C. I. O.

nes famo

o va h

eres el

o en v

en la

nes famo

o va h

eres el

o en v

en la

nes famo

o va h

eres el

o en v

en la



D. PEDRO II

NOSRO SENHOR

Nos Maires

de M. O. R. T. M. A. S. G. A. L.

Impressa de

de do Santo Officio Anno 1700. XXIX



I. NOCTURNO.

VILLANCICO I.



RES Capitanes famosos
 Aun soldado van buscando
 Que vale por tres el solo
 Añ en buelto en viles paños,
 Qualquiera en su compañía

Le quiere por alentado,
 Y esso lo consiguen todos
 Solamente con buscarlo.
 Buscanle dentro en la Corte,
 Sin advertir estos sabios,
 Que aun soldado tan valiente
 Se suele hallar en el campo.

Estribillo.

Al campo, al campo
 Hallareis el Infante
 De noche velando,
 Al yelo riendo,
 Por tierra venciendo,
 De amores matando.
 Al campo, al campo,
 Hallareis el chiquito
 Sin paga, ferviendo,
 Desnudo, y ardiendo
 Las almas robando,
 Que todo el poder de Dios
 Está en su mano.

Coplas.

Entrad Reyes vereis al Infante
 Mal pago soldado,
 Que de vuestros thesoros sin duda
 Quedará muy pago.
 Hallareis tan brioso el Infante
 Y tan alentado
 Que en su mano estan vidas, y muertes
 Del genero humano.
 Capitanes entrad en la tienda
 Que forma un establo,

Donde

Donde està de sus ojos divinos
 Dezatando rayos.

Yo bien se que teneis grandes humos,
 Pero al verlo entrando
 Que dareis una pura inocencia
 Aun siendo tan sabios
 Sin abrigo vereisle, y sin ropa
 La carne mostrando,
 Y essa ayra de romper brevemente
 Que el N ño es rasgado.

Mirad pues Capitanes valientes,
 Que solo al mirarlo
 Dexareis todos vestros thezoros
 Por quedaros salvos.

Entrad con buena estrella el alverge
 Ya sus pies postrados
 Offrecelde eslos dones, y entonces
 Le vereis humano.

Ved que tiene tal fuerça, que puede
 Su divino braço
 A los tres desde aqui, ya infinitos,
 Al Cielo arrojarlos.

Este es pues el Infante valiente
 Que nunca ha faltado
 A qualquiera Campion que tenimozo
 Pretendió buscarlo.

VILLANCICO II.

A Los Reyes que llegaron
 Al Niño Dios a orar
 Celebraron las Zagalas
 Con mucha festividad.

Estríbillo.

A Legres mudanças previenen festivas
 De Belen las Zagalas pulidas,
 Garbo, donayre, primor, y alegría;
 Que esta es la noche,
 Este es el día,
 Que sale de Madre la Gracia, y la dicha:
 Mira, mira,
 En la nieve la Roza encendida;
 Mira, mira,
 El Clavel entre pajas, y aristas:
 Mira, mira,
 Que el amor entre rayos tiritas;
 Mira, mira
 Que la Aurora del llanto haze riza;
 Andar sin cesar,
 Cantar, y bailar,
 Que la tona, lilla de gubio, y de gusto
 Se hara buen lugar.

Coplas.

Digo, digo, que llanto es este,
 Principe celestial,
 Si al passo que más llora
 De esto me rio maz.

Bueno, bueno por vida mía
 Música, y suspirar,
 A fè que se trae linda
 Traça de enamorar.

Oygan, oygan como dispara
 Polvora de cristal,
 Por cierto que sus ojos
 Hablan con claridad.

Vea, vea, que los tres Reyes
 Magicos, a adorar
 Vienen, y con ser sabios
 Innocentes son ya.

Mas ay,

Que es Niño Amor, y llora
 Al ver que se mejora
 Mi felicidad.

Llore, llore, que mientras llora
 Angeles cantaran,
 Diciendo que su llanto
 Es todo gloria, y paz.

Vengan,

Vengan, vengan las Pastorzillas

Ruísticas abailar,

Pues oy haze mudanças

Quanto en el Oibe ay.

Rozas, Rozas produze el yelo,

Pajaros el raudal,

La paja al Cielo sube

El Sol al polvo cae.

Vea, vea que los tres Reyes

Balsamo, y mirrha traen,

Para que se conserve

Toda essa Magestad.

Mas ay, &c.

Canten, canten ala Señora

Digandle sin cessar,

Hermosa Corderilla

Madre del recental,

Miren, miren como le bebe

Aguila al Sol Galan

Aljofares, que quaxa

Su candor oriental.

Forman, forman los Serafines

Circulos sin parar,

Porque en sus plumas de oro

Llegue su pie a tocar.

Viva,

Viva, viva la fértil Palma
 Mística luz del mar,
 Que vid, y Oliva a un tiempo
 Tan bello fruto dar,
 Mas ay, &c.

Ruede, ruede el contento, y venga
 Termino en el portall
 A donde todo el Cielo
 Se alla de par en par,
 Sea, sea su llanto hermozo
 Citara de cristal,
 A cuyo son se alegre
 Del Rey hasta el Zagal.

Para, para aplaudir tal dicha
 Silabas faltaran,
 Mas tu, siendo Palavra
 Por todos supliras.
 Niño, Niño, pues oy te adoran
 Arabes, y tedan,
 Oro porque te calles
 No llores Niño maz,
 Mas ay, &c.

VILLANCICO III.

LA misma Gitanilla,
 Que en la noche del Sol

Fue al gorgear Gilguero,
 Y al trinar rui señor,
 La misma soy
 Diganlo mis requiebros,
 Repitalo mi voz,
 Al ver que del Oriente
 A dar a doracion
 Tres sabios Reyes vienen
 A su Rey, y mi Amor,
 La misma soy.
 Sepanlo los Zagales,
 Oygalo mi Pastor
 Quedidi, queditico,
 Silencio, atencion,
 Que si en suaves primores
 Publique tiernos amores
 De mi amado coraçon,
 Oy mi fineza procura
 Dezir su buena ventura,
 Pues su gitanilla soy.
 Quedidi queditico,
 Silencio, a tencion:
 Escuchen la tonadilla
 Que tiene garbo por Dios.

Coplas:

Dame cabello Parvulo oriental
 Esta mano, que es pielago de amor,
 Te dirè en breve clausula, mi bien,
 Quanto infunde tu oraculo a mi voz.
 Golozinas de un Nispero infeliz
 Te ande dar bravo cartago, ay mi Dios,
 Que una Hembra ingratissima, hade ser
 Para un inmenso escandalo ocasion.
 Si te viste en el valago al nacer,
 Niño tierno, del abrego al rigor,
 Hecho harina en lo ultimo has de hallar
 Sercada arista, rustica un harpon.
 De una estiella en la rapida inquietud,
 Que es del ayre clarissima impressiõ,
 Se descubre una Casila, en que vi
 Tres Coronas Deifica oblacion.
 Que traen oro purissimo, ay Jesus?
 Pues estás pobre, tomale, ay Señor,
 Que la mirra amarguissima, es mortal,
 Y lo que da el Eriope es olor.
 O que gran Cathedratieo hade ser,
 Mas un torpe discipulo, y traidor
 De un cordel echo lampara infernal
 Te negara la ultima ilacion.

Entraràs Rey pacifico en Salem

Y de un Juez en el portico inferior

Entre uno, y uno latego infeliz

Seras atado al porfido un Sanson.

No me dexa a las lagrimas passar

Ya de aqueste periodo; ay dolor?

No interrumpa, yo el jubilo oy, aun que

Para ti es este cantico el mejor.

Tome pues puerto prospero, y feliz

A tus pies breve gondola, a quien dió

Fixo norte essa diafana, y real

Luz que infunde en el Arabe es quadrõ.



II. NOCTURNO.

VILLANCICO IV.



OR el mar de Amor navegan

Con los ayres del Dezeo,

Tres baxeles, que a Belen M

Ván buscando feliz puerto.

De riquezas van ca-gados,

Que

Que son oro, mirra, incienço,
 Para cambiarle por trigo,
 El mejor de los sustentos,
 De una estrella van guiados,
 Y en tomar el Sol a tenros,
 Y al cabo de su esperanza
 Le ande tomar en naciendo.
 Al desplegar el velamen,
 Un astrologo discreto,
 Al mirar la nueva estrella
 Admirado le dixo esto.

Estribillo.

Navegad navegad Marineros,
 Que soplan favonios,
 Y Zefiros frescos.
 Navegad viento en popa,
 Largad velas, y remos,
 Que la mar es de plata,
 Y el farol es del Cielo.
 Buen viage, buen viage
 Que seguro esta el puerto.

Coplas.

Como no eis de llegar Marineros
 Al puerto salvo,
 Si llevas del Amor por los mares
 Por guia un astro?

Hallareis un Cossario en el puerto
 De tal capricho
 Que en robaros todo esse thezoro
 Vendreis más ricos.
 Llevaréis por farol una estrella,
 Que os encamina,
 Mas vendreis con un Sol, que os navega
 Por otra via.
 A Belen navegades por el trigo
 Y en esse puerto
 Con un grano, y esse solo en las pajas
 Vendreis más llenos,
 Librareis, por milagro, de un riesgo
 Bien evidente
 Como sabios, del que no se escapan
 Los inocentes,
 Pagareis a la entrada el tributo,
 Que pagan todos,
 Que es moneda corriente, que obliga
 Pagar en oro,
 Hallareis un Infante desnudo
 En pobre alvergue,
 Mas Infante Señor de señores,
 Rey de los Reyes,
 Navegad, que teneis en el viage
 Linda marea,

Que estoy viendo, que vaes, por los astros,
 Con buena estrella,

VILLANCICO V.

Que tendra el Amor Zagales,
 Que en diversos accidentes

Arde, tiembla, rie, llora

Habla, calla, gusta, siente?

Arde en nieve, tiembla en fuego,

Y en fuego, y niebe se mecen

Brazas, y ellos, agoas, llamas,

Vivas, frios, claras, fuertes.

Rie, y sale de su boca

Copo de aljofares breve,

Nectar, ambar, perlas, rozas,

Dulce, suave, ricas, que huelen.

Llora, y son inundaciones,

Lo que sus dos ojos vierten

Altas, limpios, largos, puras

Lluvias, rios, mares, fuentes.

Habla, que es la voz eterna,

Y aun quando calla habla siempre,

Vidas, gracias, Cielos, glorias,

Almas, dichas, gustos, bienes.

Gusta de verse adorado.

Y que rendidos le ofrecen

Oro, mirra, ceptros, tiaras

Sabios, nobles, altos Reyes.

Estribillo.

Que estos son del Amor
 Los accidentes,
 Temblar con el fuego,
 Arder en la nieve,
 Llorar lo que gusta
 Reir lo que siente
 Hablar silenciozo,
 Callar eloquente,
 Que estos son del Amor los accidentes.

Coplas.

Dexa, Niño los affectos
 Que te afligen, y te duelen;
 Dexa para nuestros pechos
 Lo que tan tierno padeces.
 Arda el alma en tus amores,
 Que le derritan la nieve,
 Que a no resolverse en llanto
 Correr a tus pies no puede.
 Tiemble el coraçon las culpas
 De que descargo no tiene,
 Llore todo lo que ha sido
 Ria todo lo que fuere.
 Hable eternas alabanças
 A tu vida ya tu muerte, Calle

Calle lo que no te agrada,
 Y el labio a tu gusto selle.
 Guste solo de adorarte,
 Sienta solo no quererte,
 Y mite en los rendimientos
 Pastores, Angeles, Reys.
 Almas, vidas, coraçones
 A tus pies se ofrescan siempre,
 Que mas que oro, incienso, y mirra,
 Mi Amor estimarlos suales
 Que estribillo.

VILLANCICO VI.

Sobre el Cielo de Belen
 Se vió una estrella luzida,
 Que a tres soles no se oculta,
 Y no se para a mil dias,
 A tres Monarchas conduce,
 Que tanto en su estrella fían,
 Que se ande hallar las venturas
 Sobre unas pobres ruinas.
 De un Oriente al otro parte,
 Y aun Sol tres luzeros guia,
 Que si como hombres la siguen,
 Como sabios la dominan.
 Más tanto quede Belen
 Los Pastores la divisan,
 Le dicen desta manera,

Por no verla al medio dia.

Estribillo.

O Lá, olá, estrellica del Cielo,

Que con primor, y desvelo,

Eres aguila en el buelo,

Eres astro en el brillar,

Tener, parar,

Que más no puede bolar,

Quien llega al Cielo a topar;

Parar, tener,

Que no puede parecer,

Aun el más bello farol,

Quando ha despertado el Sol;

Parar, tener,

Que en el portal de Belen

Con misteriozas barajas

Vereis al Sol entre pajas

Temblar de amores, y arder.

Coplas.

Cubre, estrella el arrebol

Que aunque rayos acrisoles,

Bien puedes llevar tres soles,

Más has de parar aun Sol;

Dexa ya de ser farol,

Pues en el portal que ves

Un Sol que vale por tres

En el pesebre hallarás

No bueles maz.

Si los Reyes te dan falva

Por estrella brilladora

Aquel pezebre ahezora

La hermosa estrella del Alba

En ella tus luzes salva

Y tu arrogancia atropella

Que si as de vivir estrella

Solo en ella vivirás;

No bueles maz.

Si tres Monarchas conduzes

Con resplendor tan gigante,

Vé que aquel luzero Infante

Puede quitarte las luzes:

No la advertencia rehuzes,

Humilla el buelo esta vez,

Porque en el Sol que alli vez

Más resplendor hallarás,

No bueles más.

Estribillo.

III. NOCTURNO.

VILLANCICO VII.

Estribillo.

IVINO Infante, que naces

De Amor frotado en la tierra,

Y dás con tus ojos guerra

Quando combidas compazes.

Por



Por seguir tu bandera el Oriente
 Se muebe, y se parte,
 A vet tropas de luzes, que formas,
 Que si en Marte, Amor, te transformas,
 Quien no ade querer amarte.
 Mas berte entre yeos
 Quebranta los Cielos,
 Vestilde, Zagales,
 Al bien de mis males.
 Hazelde, Pastores,
 Mil festines, y juegos, y amores,
 Vaya de ju:go,
 La noche alegremos,
 Ya vestir al soldado juguemos;
 Que al Infante que veis tiritando
 Se le ade hir el frio en vestiendo,
 Se le ade hir el llanto enjugando.

Coplas.

P Ara vestir al Infante
 Copo a copo la montaña
 Le darà, como una nieve,
 Camiza
 De sus cerros hilada,
 De brocado de tres altos,
 Y grana de polvo saca



El calçan, ya sus extremos

La liga

Es la union que los ata,

Antes, que el tiempo, ser tubo,

Y oy le dan para su guarda

De su eternidad los antes

Coletos,

Que ni el tiempo le passa.

Media de cristal Maria

Diò, sin que un punto faltara

Que en su pie està de la Luna

La media

Y en el punto la gracia.

Para sus cabos dà el Cielo

Los diamantes, que lo exmaltan,

Y el prado le dà en sus flores

Botones

De rubis, y esmeraldas.

Arnes donde el Sol se mira

Gravado le diò la escarcha,

Y el tiempo en su ayrado ceño

Capote

Le tendiò de campaña.

Vienen a reparar el mundo,

Ya su fortaleza sacra,

Le dà el templo de los yerros

Escudo

Con que el mundo repara.

Botas le dan de camino

Reyes, que vienen de Arabia,

De quien fue una estrella de oro

Espuela,

Que apreso su jornada.

Camellos le dà el portal

Con guarniciones de paja,

Mas no ha menester el Niño

Cavallo,

Que es de Infante su plaça.

VILLANCICO VIII.

L As Zagalas a los Reyes

Vienen alegres cantando

Que siempre donde ay concurso

Emplean sus pies, y manos.

Estribillo.

C Omo baylan las Zagalas,

Cascaras,

A los Reyes que vienen Aguilas,

Ea Pastorzillos bisarros,

Animo,

Que oy tenemos al grande, Parvulo.

Toquen los instrumentos musicos,

Pues un Niño nos causa júbilos.
 Dile tu algo a la Virgen, Agueda;
 Ay que bella, y que linda pajarra,
 Que le dizes al Niño, Placido?
 Que los Reyes le adoran máximo,
 Oyes, ves la estrellita? erela,
 En el Cielo tan bien ay remotas,
 Donde traen los tres Reyes prodigos,
 Pues el Niño está pobre romalos.
 Ea, vaya,
 No aya en el bayle siro pauza,
 Porque digan los postorzillos
 Repetiendo con las sonajas,
 Como baylan las Zagalas,
 Cascaras,
 A los Reyes que vienen aguilas.

Coplas.

Que le alverga al Dios Niño, valago,
 Quando el cierço le arroja rafagas,
 Alegria publican Angeles,
 Y el nos dà demirarle, lastima,
 El granizo que ofrece? polvora,
 Y la niebe en el campo? savanas,
 Un portal qual desierto paramo,
 Y dós bestias le asisten barbaras,
 Ea, vaya,

Divertamos sus penas,
 Pues nos dà lastima.
 No leves, y qual vierre pielagos,
 Por un pero, o camueza aspera,
 Que a una pobre gola la frigida
 Presento una culebra calida,
 Aun que llora, es el Niño hercules
 Que destroza serpientes, matalas,
 Pues su Madre destruyo viboras
 Tirele una, y otto, lagrimas
 Ea vaya, &c.

Reyes que llegan aora Arabes
 Traen camellos, que buena Casila
 Y que dones le ofrecen misticos,
 Son muy sabios en ciencias magicas.
 Oro traen de presente, dacale,
 Mas el otro trae mirrha, catala,
 Otro incienco le ofrece, huelele,
 Ellos tienen en todo maxima,
 Ea, vaya

Divertamos sus penas,
 Pues nos dà lastima,

Estribillo.

F I M.